

## *Reencuentro con el pasado judío en España*

La historia judía en España, brutalmente interrumpida por el decreto de expulsión de 1492, se recupera desde hace algunas décadas, sobre todo en las grandes ciudades como Barcelona y Madrid. Primero se nutre de una inmigración de origen turco y marroquí, y más recientemente argentino, francés e incluso israelí.

Esta situación, con comunidades jóvenes instaladas en un país donde el judaísmo había desaparecido durante más de cinco siglos, presenta una serie de desafíos de extraordinaria intensidad. En un primer caso, se trata de descifrar la relación sumamente compleja entre la sociedad española y su historia judía.

Luego, la cuestión es transmitir la idea de que, contrariamente a otras culturas que vivieron en la península ibérica -como los íberos o incluso los romanos- los judíos no desaparecieron y el judaísmo está muy lejos de ser una cultura muerta. También es necesario recuperar su lugar en el mosaico cultural presente en la sociedad española, estableciendo un eslabón directo con las comunidades judías, que mantienen ese esplendor en su herencia espiritual, su literatura y su liturgia.

Esto no es fácil, pero nada más lejos de ser imposible. Es en este sentido que hemos creado -hace un año- la Comisión de Patrimonio de las Comunidades judías de Cataluña, representando las tres corrientes presentes en Barcelona: la comunidad ortodoxa, la comunidad liberal y Jabad Lubavitch.

Trabajamos el día y la noche para que se entienda que las comunidades judías locales son totalmente capaces de responder a este llamado. El mundo judío en su totalidad sigue con atención lo que pasa aquí hoy, siendo prueba las docenas de cartas que recibimos y que son enviados a embajadas españolas, al gobierno, al Congreso estadounidense, al Parlamento israelí o al Rey de España. Es nuestra responsabilidad dar respuesta a esta expectativa.

Uno de los ejemplos más conmovedores del trabajo realizado, es la experiencia del pasado julio en Tárrega (una ciudad pequeña en Cataluña, aproximadamente 120 kilómetros al oeste de Barcelona). Su antiguo cementerio judío de la Edad Media, fue descubierto en mayo de este año durante trabajos de construcción. Por casualidad unos arqueólogos nos informaron sobre ello y pudimos intervenir. Las autoridades tenían dispuesto enviar los restos humanos a la Universidad de Barcelona para realizar exámenes de laboratorio.

A partir de esto comenzamos a trabajar en dos direcciones principales: la primera consistía en explicar a las autoridades locales que según nuestra tradición un cementerio no tiene "*fecha de caducidad*", que una persona enterrada hace ocho siglos merece el mismo respeto que otra enterrada la semana pasada. Por tanto era necesario parar las excavaciones inmediatamente para encontrar soluciones que no comporten la profanación de tumbas. El segundo paso fue solicitar que los cuerpos exhumados pudieran ser enterrados de nuevo, sin demora, en el cementerio judío de Barcelona, el único que existe actualmente en Cataluña.



Algunas semanas más tarde, el gobierno español seguido de la administración local catalana, aceptaron nuestros argumentos para trasladar los restos humanos a Barcelona. Esta operación comenzada el 30 de julio este año, bajo la coordinación de la Comisión de Patrimonio de las comunidades judías de Cataluña, se completó la mañana siguiente, 31 de julio, en el histórico momento de restaurar 158 cuerpos a la tierra.

Este es el primer paso serio para solicitar que se reconsidere el nivel de protección de los cementerios judíos, abandonados después de los pogromos de 1391 o la expulsión de 1492. También para que dejemos de tratar a los cuerpos de miembros de aquellas comunidades que nos precedieron en estas tierras, como simples objetos de estudio histórico y los consideremos como seres humanos con otras creencias, a quienes debemos la dignidad que les ha sido negada.

Este resultado es en sí mismo sumamente importante, y no habríamos sido capaces de alcanzarlo sin la ayuda local, nacional e internacional de grandes figuras en el mundo, judío y no-judío. Hemos iniciado un debate dentro de la sociedad catalana y española, entre arqueólogos, historiadores y políticos, que va más allá de la situación específica de este sitio y abre la posibilidad de proteger cientos de cementerios judíos en todas partes de España.

La prueba está en los artículos publicados estos días en la prensa catalana, que adhieren a un manifiesto presentado por tres asociaciones de arqueólogos. En ellos se denuncia un gesto de respeto por parte del gobierno a una tradición religiosa, contra la voluntad de científicos de estudiar -como si se tratara de un objeto cualquiera- cuerpos humanos exhumados. Lo más interesante son las reacciones expresadas por los lectores, quienes apoyan unánimemente nuestra posición, contestando a los arqueólogos que un ser humano, incluso muerto y enterrado, no es un fragmento de cerámica y merece otra clase de respeto.



Todavía queda mucho para hacer, y ahora es necesario crear el marco legal para prevenir excavaciones de cementerios judíos, allí donde aparezcan. Las autoridades, desgraciadamente, permitieron que se continué excavando en Tárrega. Por ello tuvimos que exigir, otra vez, que nos permitan volver a enterrar los cuerpos inmediatamente, y todavía esperamos respuesta.

Nos gustaría terminar con la frase más emotiva que oímos durante estos días. Volvimos al cementerio de Barcelona al día siguiente de la inhumación, para completar los trabajos sobre el terreno hechos por un trabajador y su pequeño tractor. En medio del proceso, mientras nos preparábamos a nivelar el foso, él paró de pronto y nos dijo: "*entiendo bien que aquí hemos hecho algo grande, muy importante. Sabéis, el que yo sólo sea un trabajador de tractor no quiere decir que sea ingenuo, leí mucho sobre la cultura judía. Pero viendo ayer la forma en que cuidasteis de estos muertos, fui capaz de entender cómo habéis sobrevivido hasta hoy, a pesar de lo que habéis padecido durante toda la historia*".

David Stoleru  
Dominique Tomasov Blinder  
Centro de Estudios ZAKHOR  
[www.zakhor.net](http://www.zakhor.net)